

10. Pablo y la rebelión (1T 2016—Rebelión y Redención)

Textos bíblicos: Romanos 5:12–21, 1 Corintios 3:12–17, 1 Corintios 12:14–26, Efesios 6:11–17, 1 Corintios 15:12–18; 54.

Citas

- Algo peor que la rebelión es aquello que la causa. *Frederick Douglass*
- La rebelión contra los tiranos es obediencia a Dios. *Benjamín Franklin*
- Los que defiendan la autoridad en contra de la rebelión no deben ser rebeldes. *J.R.R. Tolkien*
- La confianza siempre vence a cualquier rebelión. *Sunday Adelaja*
- UN cristiano que se rebela contra la Palabra de Dios no es cristiano en absoluto. *Fritz Chery*
- El hombre caído no es solo una criatura imperfecta que necesita mejorar: es un rebelde que debe deponer sus armas. *C.S. Lewis*
- Todo lo que desune al hombre de Dios, también desune a los hombres entre sí. *Edmund Burke*

Para debatir

¿De qué manera los problemas que Pablo tuvo que lidiar ilustran los problemas implícitos en el Gran Conflicto? ¿Qué podemos decir de la propia vida de Pablo como una demostración de los problemas con los que Dios trata en el conflicto cósmico? ¿Cómo logra Dios transformar a los rebeldes en sus amigos? ¿Cuáles son los resultados si insistimos en seguir siendo rebeldes?

Resumen bíblico

En Romanos 5:12–21 Pablo explica que la muerte vino a través de Adán mientras que la vida vino por medio de Cristo. 1 Corintios 3:12–17 nos dice que somos el templo de Dios. Del mismo modo, 1 Corintios 12:14–26 nos revela que somos parte de un cuerpo. Debemos vestirnos con toda la armadura de Dios (Efesios 6:11–17). Nuestra resurrección corporal fue garantizada por Jesús (1 Corintios 15:12–18; 54).

Comentario

Está bien claro que Pablo ve el conflicto cósmico de una manera muy vívida. Él escribe que “No tenemos lucha contra fuerzas humanas, sino contra gobernantes sobrenaturales y poderes, contra los señores de las tinieblas de este mundo, contra fuerzas espirituales del mal en los cielos.” (Efesios 6:12 FBV). Cuando Saulo, que era el mismo Pablo se encontró con Jesús en el camino a Damasco, tuvo que tomar muchas decisiones, cambiar muchas ideas y aprenden muchas cosas. (Por eso pasó cierto en Arabia, lejos de Jerusalén). Necesitaba examinar las implicaciones de su ‘cambio de paradigma.’ Pero más que todo este era un cambio radical en su imagen de Dios. En lugar de ver que Dios se deleitaba en su persecución de los cristianos, llegó a conocer al verdadero Dios tal como lo revela Jesús.

Pero así como muchos de nosotros, tuvo que tomar tiempo para examinar esto y desaprender muchas ideas sobre Dios que había aprendido hasta ese momento. Solo entonces pudo ser un verdadero ‘embajador de Cristo.’ Porque aunque antes había sido

muy ‘celoso de Dios’ (Hechos 22:3), era celoso por el ‘dios’ que el adversario le había mostrado. Y esta es una nota de advertencia para todos nosotros. Puede que tengamos un pensamiento muy misionero, como Pablo antes de su conversión, pero el celo y el entusiasmo no siempre guardan relación con la verdad.

Al pensar en la experiencia de Pablo y la hostilidad de sus compatriotas judíos, no nos sorprende que para Pablo estaba claro que el evangelio también debía ser compartido con los gentiles. Este fue un cambio sísmico en su perspectiva, especialmente para un ‘Fariseo de los Fariseos.’ Pero al final él concluye: “Por tanto, quiero que sepan que esta salvación de Dios se ha enviado a los gentiles, y ellos sí escucharán” Hechos 28:28 NVI.

Después de su propia experiencia, —y quizás gracias a ella—Pablo dedicó su vida a llevar la buena noticia más allá de su comunidad. Esto implicó enfrentarse a un sinnúmero de problemas, a la vez que debía mantener la paz con sus hermanos judíos. Esto también refleja muchos de los problemas en el conflicto cósmico, en relación con lo que Dios realmente quiere y cómo ha de lograrse esto. Desde lidiar con legalistas hasta aquellos con moral débil ante conceptos paganos, Pablo tuvo que hacer referencia a su propia comprensión del carácter de Dios y lo que esto significaba en la práctica.

Al ir más allá de lo que se podría decir eran los bordes de su comunidad religiosa, Pablo mismo tuvo que lidiar con acusaciones de rebelión contra Dios y la autoridad religiosa. Por ejemplo, cuando declaró su posición respecto a la circuncisión, ellos lo tomaron como un rechazo al mandamiento de Dios. Sin embargo, Pablo vio la verdad de lo que Dios realmente quería, reconociendo que Dios estaba obrando de una nueva manera para alcanzar a otros, procurando una relación basada en el amor y el compromiso con la verdad que reveló Jesús.

Comentarios de Elena de White

Pablo tuvo que enfrentarse con el mismo espíritu de oposición y prejuicio ciego. Primero predicó en la sinagoga, razonando a partir de Moisés y los profetas, demostrando los pecados que el Señor había castigado más severamente en los tiempos antiguos, y que la murmuración y la rebelión fueron los crímenes más grandes que causaron el descontento de Dios sobre su pueblo escogido. {Sketches from the Life of Paul, p. 103}

El apóstol Pablo afirma claramente que lo experimentado por los israelitas en sus viajes fue registrado para beneficio de los que viven en esta época, aquellos en quienes los fines de los siglos han parado. No consideramos que nuestros peligros sean menores que aquellos que corrieron los hebreos, sino mayores. Seremos tentados a manifestar celos y a murmurar, y habrá rebelión abierta, según se registra acerca del antiguo Israel. Habrá siempre un espíritu tendiente a levantarse contra la reprobación de pecados y males. Pero, ¿deberá callarse la voz de reprobación por causa de esto? En tal caso, no estaremos en mejor condición que las diversas denominaciones del país que temen mencionar los errores y pecados predominantes en el pueblo. {Testimonios para la Iglesia, Tomo 3, p. 396}

¿Por qué se permitió que el gran conflicto se prolongara por tantos siglos? ¿Por qué no se suprimió la existencia de Satanás al comienzo mismo de su rebelión? Para que el universo se convenciera de la justicia de Dios en su trato con el mal; para que el pecado recibiese condenación eterna. En el plan de salvación hay alturas y profundidades que la eternidad misma nunca podrá agotar, maravillas que los ángeles desearían escrutar. De todos los seres creados, sólo los redimidos han conocido por experiencia el conflicto

real con el pecado; han trabajado con Cristo y, cosa que ni los ángeles podrían hacer, han participado de sus sufrimientos. ¿No tendrán acaso algún testimonio acerca de la ciencia de la redención, algo que sea de valor para los seres no caídos? {La Educación, p. 308 }

Preparado el 15 de Julio de 2015 © Jonathan Gallagher 2015
Traducción: Shelly Barrios De Ávila